



**LAUTH, Reinhard**

*Descartes. La concepción del sistema de la filosofía en Descartes.*

Traducción de Alberto Ciria.

Grupo de investigación sobre el idealismo alemán/Universidad, Málaga 2006;  
234 pp.

El verdadero cometido del Prof. Reinhard Lauth, catedrático emérito de filosofía en Munich desde 1978, es el de hacer un trabajo de investigación riguroso y serio a través de las declaraciones más relevantes (cartas, conversaciones) del gran filósofo francés René Descartes.

No hay que olvidar que Descartes junto a Francis Bacon han sido los dos filósofos que a principios del siglo XVII proporcionan al pensamiento moderno los dos pilares que lo sostendrán. Bacon se encamina por la ruta de la experiencia, mientras que Descartes impulsa la filosofía por el camino de la razón. De esta manera es con Descartes con quien se iniciará el racionalismo.

Pero El Prof. Reinhard Lauth no quiere hacer en su obra un recorrido histórico del pensamiento cartesiano, sino que pretende dar un enfoque nuevo y original al pensamiento del filósofo francés.

Esta innovación consiste en mantener la siguiente tesis: Descartes alcanzó en su filosofía el conocimiento trascendental e inauguró la modernidad del filosofar.

Para sostener esta tesis, Lauth se apoya en dos trabajos que para él son de vital importancia:

El trabajo de Gueroult, *Descartes selon l'ordre des raisons*, y el trabajo de Franz Bader titulado *Die Ursprünge der Transzendentalphilosophie bei Descartes*.

Descartes, según el Prof. Lauth, alcanza una filosofía trascendental cuyos planteamientos van más allá de los realizados por otros filósofos como en el caso de Kant, Fichte o Husserl.

En primer lugar, con esta tesis se defiende un puesto en la filosofía trascendental para René Descartes, en un segundo lugar, se trata de fortalecer la filosofía de lo trascendente.

Uno de los problemas trascendentales más importantes desde mi punto de vista, es el problema de Dios planteado desde la filosofía cartesiana y al que el Prof. Lauth le dedica el capítulo III de su libro.

Según Descartes, entre la multitud de ideas que el ser humano posee, se encuentra la idea de Dios.

Dios es para el filósofo francés, una sustancia infinita, eterna, inmutable, independiente, omnisciente y omnipotente. Pero Descartes no deja de preguntarse como seres finitos y perecederos, como es el caso del hombre, son capaces de concebir en su mente la idea de Dios, un ser supremo, infinito y perfecto. Efectivamente, aquí radica para Descartes una de las tres pruebas de la existencia de Dios de la filosofía cartesiana.

Tan sólo una sustancia verdaderamente infinita puede llegar a ser la causa de la idea de un ser infinito, idea que encontramos en nosotros mismos; dicho de otro modo, la presencia en mi mente de la idea de un ser supremo, infinito y perfecto, atributos divinos es la verdadera prueba de su existencia.

Descartes insiste en que hay que buscar la causa de nuestra existencia en Dios, porque el ser humano, según Descartes, no es causa de sí mismo, pues si fuese causa de sí mismo, este se hubiese dotado de la más pura perfección.

Por tanto, Descartes considera a Dios como causa última de la existencia de todo lo existente, por lo que indudablemente, Dios es la causa verdadera de la existencia del ser humano.

Para el filósofo francés tan sólo hay una única manera de concebir a Dios, desde la propia existencia de Dios. Al ser la existencia parte de la perfección, es imposible concebir a un ser perfecto sin parte de su perfección. Partiendo de esta teoría, a Dios sólo se le puede pensar como existente, por lo que Dios existe verdaderamente en la filosofía cartesiana.

No sólo este capítulo III, dedicado al conocimiento de Dios como principio supremo, es el único capítulo interesante en el estudio de investigación de Lauth. Cada uno de los ocho capítulos del libro: *Descartes. La concepción del sistema de la filosofía en Descartes*, son de gran interés.

Apartados como “la idea de los Principios”, “El planteamiento en el conocer”, “Planteamientos para un sistema del conocimiento finito”, “La ganancia cognoscitiva de la experiencia”, “La unidad de alma y cuerpo”, “La constitución del aspecto dóxico-práctico de la realidad” o “La idea de sistema del conocimiento y su realización” son de máxima importancia para comprender esa profunda filosofía trascendental que caracteriza a René Descartes.

Cada apartado nos enseña ideas novedosas sobre la parte menos conocida y más reservada de la filosofía cartesiana, por lo que es de vital interés leer detenidamente la obra y así poder tener una visión más clara y sobre todo más moderna de la filosofía de este racionalista del XVII.

Por otra parte, mediante este análisis se ratifica la idea de que el hombre es un ser que necesita la trascendentalidad; para el ser humano no sólo es importante la metodología y la razón, sino que es de vital importancia seguir el camino que marca su espíritu y ese es el camino de lo trascendente.

Lauth muestra en su trabajo una versión trascendental en el sentido Kantiano-fichteano del pensamiento cartesiano.

Sin duda es cuestionable para el autor que Descartes haya elaborado un sistema finito del saber, aunque si se pueda hablar de unidad sistemática dentro de la filosofía cartesiana. El trabajo enfoca la filosofía de Descartes dentro de la filosofía idealista, una filosofía que incluso alcanza más fuerza que la de los filósofos idealistas alemanes.

Es indudable el gran valor filosófico de este trabajo de investigación no sólo por su temática innovadora que nos permite conocer a Descartes más allá de lo convencional, sino también por su gran aportación antropológica, teológica y moral al pensamiento cartesiano.

Cristina Rodríguez.